

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta.

SANTOS DE LA SEMANA

Día 7.—Domingo.—San Pablo, Obispo de Constantinopla.

Nació en Tesalónica, dando desde muy niño claros indicios de la ciencia y virtud admirables, que había de alcanzar. Llevado San Alejandro (patriarca de Constantinopla) y movido por los méritos de Pablo, ordenóle de presbítero y le dedicó principalmente á predicar la divina palabra: cargo que cumplió con gran perfección, hasta el punto de transformar á Constantinopla, inficionada ya por las herejías, en una ciudad católica y una ciudad santa. Fué el martillo de la secta arriana. A la muerte de San Alejandro le sucedió en la silla patriarcal, con universal aplauso de clero y pueblo. Tres veces fué desterrado de su silla, y otras tres, con gran júbilo de los buenos, á ella restituído. Cuando comenzaba á gobernar su iglesia con alguna paz, los arrianos cebaron en el santo patriarca el odio que le profesaban como á capital enemigo de su secta, cargándole de cadenas y

conduciéndole maltrecho por varias ciudades.

Finalmente, le encerraron en calabozo estrecho y ediondo, sin darle alimento alguno, para que el hambre le quitase la vida; pero habiéndole encontrado aún vivo al cabo de seis días, le ahogaron ignominiosamente con un cordel. Reposa su cuerpo santo en Venecia.

El rezo es del Purísimo Corazón de María, con rito doble mayor y color blanco.

Día 8.—Lunes.—San Maximino, obispo; Santo Caliope, mártir insigne; San Guillermo, arzobispo; San Victorino, confesor y los hermanos San Medardo y San Gildardo, obispos.

Se reza de San Bernardino de Sena, con rito semidoble y color blanco.

Día 9.—Martes.—Santos Primo y Feliciano, mártires; el martirio de San Vicente, diácono; Santa Pelagia, virgen y mártir; San Julian, monje y San Ricardo, obispo.

Se reza de San Juan Nepomuceno, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 10.—Miércoles.—Santa Mar-

garita, reina; San Zacarías mar-
tir; Santos Timoteo y Asterio
obispos.

El rezo es de Santa Margarita
con rito semidoble y color blanco.

Día 11.—*Jueves.*—El tránsito
de San Bernabé, apóstol; los san-
tos hermanos Felix y Fortunato
mártires, y la traslación de San
Gregorio Nacianceno.

El rezo divino es de San Berna-
bé, con rito doble mayor.

Día 12.—*Viernes.*—† San Juan
de Sahagún, patrono de esta dió-
cesis; San Leon III papa; Santa
Antonina, mártir, y San Onofre,
anacoreta.

Se reza de San Juan de Saha-
gún, con rito doble de primera
clase.

Día 13.—*Sábado.*—San Antonio
de Padua; San Luciano y San
Peregrino, obispo.

Se reza de San Antonio de Pa-
dua, con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 7.—*Catedral.*—A las nueve
misa solemne y homilia, que pre-
dicará el canónigo Sr. Pereira.

Hermanitas de los pobres.—Es-
tación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—Los ejercicios
de costumbre á las cinco y media.

Capilla de San Francisco.—
Prosigue la novena á San Anto-
nio de Pádua.

Clerecía.—Continúa el mes de
Junio al Sagrado Corazón de
Jesús.

San Bartolomé.—Fiesta en ho-
nor del Santísimo Sacramento. A
las diez y media misa solemne y
sermón, que predicará el Dr. Don
Rogelio Matías. A las seis de la
tarde será la reserva.

Convento de San Esteban.—
Primer domingo de mes y fiesta
del Purísimo Corazón de María.
Por la tarde á las cinco rosario,
procesión y letanía del Maestro
Eslava, con acompañamiento de

una escogida orquesta, sermón
que predicará el Rvdo. P. Fr. Be-
nigno Valverde, salve de Lidón
y una hermosa plegaria italiana
á la Santísima Virgen, también
con orquesta.

Los cofrades del Rosario ga-
narán siete indulgencias plena-
rias, cumpliendo las condiciones
de costumbre.

San Juan de Sahagún (San
Boal).—Continúa la novena al
glorioso Patrono de la diócesis.
A las nueve misa minerva y no-
vena. A las siete de la tarde san-
to rosario y novena, concluyendo
con la letanía y gozos del Santo
cantados.

Día 8.—*Capilla de San Fran-
cisco.*—Continúa la referida no-
vena.

Clerecía.—Continúa el mes de
Junio.

San Juan de Sahagún (San
Boal).—Sigue la novena anun-
ciada.

Día 9.—*Capilla de San Fran-
cisco.*—Continúa la novena anun-
ciada.

Clerecía.—Siguen los mismos
cultos.

San Juan de Sahagún (San
Boal).—Prosiguen los mismos
cultos.

Día 10.—*Capilla de San Fran-
cisco.*—Continúan los cultos anun-
ciados.

Clerecía.—Siguen los cultos
anunciados.

San Juan de Sahagún (San
Boal).—Continúan los mismos
cultos.

Día 11.—*Capilla de San Fran-
cisco.*—Sigue la novena á San
Antonio de Padua.

Clerecía.—Continúan los cul-
tos anunciados.

San Juan de Sahagún (San
Boal).—Prosigue la novena anun-
ciada.

Día 12.—*Capilla de San Fran-
cisco.*—Ultimo día de la novena
á San Antonio.

Clerecía.—Prosigue el ejerci-

cio del mes de Junio al Sagrado Corazón de Jesús.

San Juan de Sahagún (San Boal).—Continúa la novena.

Catedral.—Fiesta á San Juan de Sahagún, Patrono de Salamanca y de toda la diócesis. Por la mañana misa solemne y sermón, que predicará el Sr. Barberá, Canónigo de la Santa Basílica Catedral de Salamanca.

Día 13.—*Clerecia*.—Prosigue el culto al Deífico Corazón.

San Juan de Sahagún (San Boal).—Continúan los cultos anunciados.

Capilla de San Francisco.—Fiesta al glorioso San Antonio. A las diez misa solemne y sermón, que predicará el Presbítero D. Juan Cajal, coadjutor de la Purísima Concepción. S. D. Majestad estará expuesto hasta las seis de la tarde, hora en que se hará la reserva.

UNA LIMOSNA PARA LA IGLESIA DE SAN JUAN DE SAHAGÚN

EN el *Boletín Eclesiástico* de la diócesis publica el excelentísimo señor Obispo de la misma, la exhortación pastoral que á continuación insertamos, referente al templo que se está construyendo en honor de San Juan de Sahagún:

«OBISPADO DE SALAMANCA.—*A nuestros amados diocesanos*.—Entre las grandes atenciones de nuestro ministerio, no descuidamos la que se refiere á perpetuar la gloria de nuestro angélico protector é insigne Patrono de la diócesis, San Juan de Sahagún, erigiéndole un templo, que, á la par que manifestación del sentimiento religioso y de la veneración profunda que le tributan los salmantinos, sea centro de una numerosa feligresía, que espera ansiosa el momento de tener una iglesia bien situada en que llenar cumplidamente todos sus deberes para con Dios.

No se os ocultan, amadísimos diocesanos, las dificultades sin cuento con que hemos tropezado desde que iniciamos nuestro proyecto de levantar el nuevo templo de San Juan de Sahagún. Pero Dios nuestro Señor, en su providencia amorosísima, y escuchando las súplicas fervorosas que por mediación de nuestro bendito Patrono incesantemente le dirigimos, esperamos que vendrá en nuestra ayuda, y nos dará el ver colmados nuestros deseos, que son los de todos nuestros amados hijos, los hijos de esta nobilísima ciudad y obispado, cuando todos contemplemos y

admiremos edificada la casa del Señor y en ella, colocado sobre altar de gloria, rindamos nuestros homenajes al Santo Pacificador de Salamanca.

Embargada de gozo nuestra alma, os vimos acudir, no há mucho, al acto de la colocación de la primera piedra; con religioso entusiasmo contemplásteis la solemne ceremonia, y, al terminarse ésta, prorrumpísteis en ardientes vivas á vuestro Patrono, venerándole entonces en el altar de cariño que vuestro pecho le consagraba, mientras llegaba la hora de hacerlo en el templo material que tratamos de edificar.

Recuerdos tan dulces, sentimientos tan cristianos difícilmente se borran de la memoria y desaparecen de un corazón fecundado con el rocío celestial de la fe y enardecido con las llamas del amor santo hacia Dios y sus privilegiados servidores.

Bien persuadidos estamos de lo solícitos que acudís á escuchar la voz de vuestro Padre y Pastor; y confiando en esto, aunque, por otra parte, nos sea muy sensible tener que ocasionaros el más pequeño sacrificio, nos ha parecido muy oportuno, al acercarse la festividad del Patrono de la diócesis de Salamanca, hacer un llamamiento á vuestra nunca desmentida é inagotable caridad: ella será la ofrenda más grata que podráis ofrecerle. El modesto óbolo que cada cual dé, conforme á su posición, será con creces recompensado por el Santo, cuya iglesia se alzará gallarda y hermosa, pregonando la fe de los salmantinos, y anunciando á las generaciones que nos sigan, el aprecio y agradecimiento que la religiosa tierra de Salamanca ha mostrado á la merced que Dios le otorgara, honrándola con tan excelso Protector.

Rogamos, por tanto, á todos nuestros respetables señores curas Párrocos y Ecónomos que el día 12 de Junio próximo, festividad del Santo, hagan, al ofertorio de la misa, una colecta, cuyo producto se remitirá á nuestra secretaría de Cámara, al objeto indicado, para lo cual procurarán tener advertido al pueblo con anticipación.

Os bendice de todo corazón vuestro Prelado, † en el nombre del Padre, † del Hijo † y del Espíritu Santo. Amen.

Salamanca, 29 de Mayo de 1891.— † *El Obispo de Salamanca.*»



EL ANGEL DE PAZ SALMANTICENSE DEL SIGLO XV

GRATOS recuerdos conserva aún Salamanca después de cuatro siglos; gratos recuerdos y dulce memoria del apaciguador de querellas, del que calmó el ódio rencoroso de sus habitantes, del médico que hábilmente supo aplicar el conveniente medicamento á la dolencia de que era víctima la sociedad salmanticense de aquella época, propinándole por medio de su palabra dulce, pacífica, amorosa y apacible el bálsamo que cura todas las enfermedades del espíritu, y que cunde hasta lo más íntimo del corazón humano; esto es, la doctrina del divino Salvador, que dice en su sagrado Evangelio: *aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón*: aludimos á San Juan de Sahagún, Apóstol de Salamanca.

En el siglo xv, en un tiempo en que el espíritu del rencor, la envidia, el ódio y todas las pasiones más provocativas, y que con suma facilidad exaltan la fantasía y encienden en cólera al hombre aun pacífico contra su enemigo personal, aparece San Juan de Sahagún, cual suele presentarse al marino tras prolongada y azarosa brega, sostenida con empeño por sacar á salvo la nave que teme sea anegada por la tormenta, estrella refulgente, precursora de bonanza.

Elocuente testimonio es este, de que Dios nunca abandona á los hombres, ni les deja de su mano cuando están puestos al borde del precipicio.

Salía entonces Europa de una edad en que el espíritu caballeresco había informado el elemento más noble que constituía su sociedad, mientras que por otra parte una

ruda ignorancia aprisionaba tristemente sus facultades más relevantes, embarazando sus vuelos á las plácidas y serenas esferas del saber con el peso del arnés y de la espada. En efecto; su sueño dorado era el arte de la guerra y el manejo de las armas.

Bien es cierto que en medio de aquella nobleza ignorante y á la vez levantisca, se alzaban figuras dignas, como, por citar personajes más cercanos al tiempo de nuestro Santo, D. Enrique de Aragón, el Marqués de Santillana, y varios otros de los hombres más doctos de aquella centuria, de clarísima inteligencia y de sutil y delicado ingenio; quienes, ó, como el primero, amaron de tal manera el estudio que esta ocupación les distrajo toda su vida, é hizoles huir de los negocios públicos, y aun de las armas, carrera común entonces entre los caballeros; ó bien á la manera del segundo, veíaseles entregados desde la primera juventud á la guerra y á la política, y ocupando tan altos puestos en aquella Corte, agitada por las turbulencias de los grandes, que juntamente tuvieron inclinación y aliento en sus pequeños ocios para entregarse con ardor y constancia á la literatura; pero no es menos cierto también que estos contados talentos, con su escasez, sirven de confirmación á lo que veníamos diciendo; porque siempre sobre un fondo oscuro resalta con más claridad un objeto blanco; y al lado de la temblorosa mimbre descuella más gentil el erguido ciprés.

Mas apesar de tanta rudeza é ignorancia, la romanesca caballería había servido de balsámico aroma que refrescaba á la continua los levantados y generosos sentimientos del corazón, centro de mágica armonía, y donde combinándose los resortes de la vida, dan por resultado la creación de la dignidad y del honor en el hombre.

Tal era el estado, tales los sentimientos y aspiraciones

de la sociedad de la décima quinta centuria de nuestra era. A esto añádase el gran fondo de fe cristiana que residía en lo íntimo de todos los corazones; pero fe que algunas veces pugnaban por poner al servicio de sus intereses particulares; fe que estaba pospuesta, cuando de profesarla públicamente se trataba, á la dignidad personal, al honor y á la nobleza de sentimientos mal entendida, porque estaban las inteligencias ofuscadas.

Así pues, ¿á quién extrañará la corrupción de costumbres que alcanzaban los años, en los cuales desplegaba el Apóstol de Salamanca su celo ardientísimo por la salvación de las almas? Traía entonces preocupada la atención de España y aun del extranjero, los célebres *Bandos de Salamanca*; cuadrillas de individuos de los principales títulos de la población, que querían vindicar su honor ultrajado; partidas de galantes hijosdalgo, que cortejaban á una misma dama, y querían disputársela á punta de lanza. También el ángel del duelo extendía sus negras alas sobre la desventurada ciudad; á tanto grado había llegado la exaltación en los ánimos, que á cada momento se presenciaban escenas en extremo sanguinarias.

Este cuadro desgarrador se desplegaba ante el espectador de entonces, cuando un nuevo iris de paz aparece en el horizonte en la persona del santo y virtuoso varón San Juan de Sahagún. Su espíritu, que por todas partes respiraba paz, mansedumbre y dulzura, no podía ver con ojos serenos aquel aspecto tétrico, de desolación y muerte, que presentaba la Atenas española; halla su apostólico celo campo anchuroso donde esplayarse, y ni un momento ceja hasta ver reconciliados á enemigos capitales, y cuyas iras traían en continuo sobresalto á toda la población salmanticense; sólo nuestro Santo no tiembla; saca fuerzas de su fe en Dios, Nuestro Señor; su elocuente voz resuena por

calles, casas y plazas, y sus palabras llenas de unción divina llevan la paz á las conciencias; su apostolado arrostra todos los peligros, reprueba todos los vicios, y no rehusa sacrificar su vida en razón de arrancar una sola alma de los lazos de Lucifer; pero su presencia es necesaria todavía; y por eso en vano tratan de arrebatarse la vida unos hombres desalmados comprados por traidores viles; que el Dios Omnipotente que le da fuerza y arrojo para afeárselos sus vicios, le sabrá preservar también de los peligros y de las asechanzas que le pongan sus enemigos, pues escrito está, que nunca prevalecerán los hombres contra Dios.

Sí, de todo triunfa, de todos sale victorioso; y mientras tanto, su voz resuena cada vez con más energía; sus enemigos se rinden, todos le reverencian, y ni uno hay que no ceda á la dulce insinuación de sus apostólicas palabras. ¡Gloria á los salmanticenses que así escuchan tan sumisos la voz de un pobre religioso!

¡Gloria al Apóstol de Salamanca! ¡Gloria al ángel de paz salmanticense!

EL JEFE DE LA IGLESIA Y LA CUESTIÓN SOCIAL

AHORA, como siempre, palabras de sabiduría han brotado de los labios del Supremo Jerarca.

La luz baja de las alturas á iluminar al mundo, en tinieblas sumergido, cuando se aparta del astro luminoso de la verdad.

El documento solemne que partió de Roma el 15 del último mes de Mayo, es la condenación más acabada de

las injusticias reinantes, de las soberbias descreídas, de las impaciencias por la posesión de bienes caducos, de las sórdidas avaricias, del corazón que se cierra al pobre, de las amenazas de las muchedumbres.

Caridad y ley de Dios. Pan y hojas de catecismo, que decía uno de nuestros sabios y más eminentes Prelados.

Y no hay que buscar otras soluciones para la tan pavorosa cuestión.

Pobres siempre les habrá entre nosotros. Díjolo quien no puede errar, y el testimonio de los siglos lo acredita.

Ricos avarientos los habrá también.

A disminuir su número, á calmar el afán inmoderado de las riquezas, haciendo á sus poseedores largos y generosos, sufridos y resignados á los pobres con las perspectivas de otros bienes, en que el ladrón no puede poner mano, ni el orín correr, tiende la doctrina católica, que es la doctrina de todos los tiempos y todas las latitudes, como que es la obra de Dios.

Que esa doctrina reine é impere en las sociedades, y serán salvas.

Mas si, como hoy sucede, de ese centro de luz se separan, volveremos á las opresiones que el cristianismo anatematizó entonces y ahora, á las cadenas y servidumbres que su sola palabra, palabra de amor bastó á romper.

La tiranía de la plebe es tan insufrible como la tiranía de los monarcas.

La justicia, dón del cielo, condena todas las usurpaciones y todas las violencias. A todos habla el lenguaje de la verdad.

A esta situación, preocupación de pueblos y gobernantes, se ha llegado por los caminos extraviados del error, por el apartamiento sistemático de las enseñanzas irremplazables de la Iglesia.

Fuera de ella no busquen naciones é individuos bienestar ni paz; la paz y el bienestar son regalos del cielo, de que no pueden participar descreídos é impíos.

Los que todo lo fían á la posesión de la tierra, á hierro y fuego disputándola, se encorbarán hacia ella sin espaciar su mirada por los horizontes celestiales.

Por eso, si se pide al hombre el trabajo regenerador que sustenta y ennoblece, herencia de su caída y su soberbia, se le exige el descanso, cumplimiento de una ley, necesidad física y moral de su naturaleza.

Y todas esas verdades las expone por orden maravilloso, y con acentos tan penetrantes y elocuentes la última Encíclica de Su Santidad, el sabio anciano, que con mano segura y firme mirada, rige la nave de San Pedro, barquilla que en vano combatieran coaligados los poderosos, y azotaran mares bravíos y vientos turbulentos.

Los pescadores, que rudos convirtieron el mundo, enseñando indoctos á todos los maestros, tienen por sucesor á un pobre que se impone á reyes y pueblos, dirimiendo las contiendas, árbitro en sus desavenencias, renovando el milagro de los primitivos tiempos.

Sin leer, y á eso excitamos á nuestros subscriptores, la alocución de León XIII, no es posible formar idea cumplida de su valor é importancia. Saludémosla con veneración y acatémosla como hijos rendidos y cariñosos.

R. LOSADA.

La Ciudad y el Orbe Católicos.

Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

El mundo entero se ocupa ahora en saborear las admi-

rables enseñanzas del anciano Pontífice León XIII, acerca de la cuestión social, perfectamente tratada desde el punto de vista católico en la encíclica recientemente publicada por el Vicario de Jesucristo.

Procuraremos hacer una tirada aparte de tan notable documento, para que puedan admirar sus grandezas los lectores de este semanario.

La *Sociedad popular de la Católica Alemania*, fundada con el noble fin de salvar la Sociedad cristiana y combatir el socialismo, aumenta de día en día, teniendo ya 190.000 socios. En una reunión celebrada en Bonn, se resolvió extenderla pronto al país electoral de Bon-Reinbach.

El abate Margarín, Cura párroco de Fourniers, ha recibido por conducto del Cardenal Rampolla una carta de felicitación de Su Santidad, por su heroico comportamiento con motivo de los tristes acontecimientos que allí tuvieron lugar el primero del actual.

Según algunos periódicos italianos, no sólo en Italia se atribuyen grandes crímenes á la masonería, sino también se producen en las costas del mar Rojo por los mismos, y con el mismo cinismo se trata en una y otra parte de co-honestar y hasta de defender los robos y los asesinatos cometidos por la maldita secta.

El Congreso de la Federación de las Logias del Noroeste se ha reunido en Dieppe, y por unanimidad, ha votado las siguientes resoluciones:

«Considerando el clericalismo enemigo de todas las libertades conquistadas desde 1789, y que en particular ataca á la República y á la Masonería, determinamos:

- 1.º Secularización de todos los servicios públicos.
- 2.º Invitación á los Poderes públicos para solo nombrar funcionarios del Estado á los alumnos de las escuelas del Gobierno.
- 3.º Separación de la Iglesia y del Estado.
- 4.º Invitar á los masones diputados y senadores á que presenten estas tres proposiciones en el Congreso.»

Se trata de la beatificación del Padre Domingo, el religioso que convirtió al Catolicismo al que después se hizo célebre con el nombre de Cardenal Newman.

Las Diócesis de España.

Es divertido lo siguiente que cuenta un periódico:

«Estos días andan revueltas dos lógias de Madrid, á consecuencia de un caso, por demás curioso, ocurrido entre dos masones.

»Uno de ellos, de edad proveyta, tiene una hija que ha sido solicitada en matrimonio por otro masón joven, librepensador de los más echados hácia adelante.

»El padre de la novia accedió á la petición de matrimonio, pero cuando el novio le dijo que sólo pensaba casarse por lo civil, se llamó andana, y contestó que no quitaba lo masón á lo práctico, y que si quería casarse con su hija que se casase por la Iglesia, porque eso de lo civil no estaba muy consolidado todavía.

»El novio se ha quejado á su logia, acusando á su frustrado suegro de retrógrado y agente de los jesuitas ¡horror!, y á estas horas anda en las logias del suegro y del yerno en agraz una marimorena de dos mil masones».

En el Consistorio celebrado el 1.º del actual, han sido preconizados cinco Obispos españoles.

El Gobierno ha dispuesto que por la interpretación de lenguas del Ministerio de Estado, se haga una traducción oficial de la última Encíclica de Su Santidad León XIII, sobre la cuestión obrera.

Por oposición se van á proveer las siguientes plazas eclesiásticas:

Las Canongías magistrales de las Catedrales de Albaracín y Mondoñedo, admitiéndose aspirantes hasta los días 10 y 15 de Julio respectivamente.

La Canongía penitenciaria en la de Teruel, hasta el 18 de dicho mes.

Y un beneficio de tenor en la de Segovia, hasta el 9 de Junio.

Salamanca.

Según tenemos entendido, se ha llevado á los tribunales al edil que con el sombrero puesto y el cigarro en la boca, vió pasar la procesión de Corpus, sin dignarse al menos descubrirse, ya que no hincar la rodilla como lo hacen los verdaderos católicos, ante Su Divina Majestad. Pero lo gracioso del caso es que el precitado concejal, según nos dicen, alega ahora que como es corto de vista no acertó á saber cuándo pasaba el Santísimo para quitarse el sombrero. Dejamos los comentarios al buen gusto de nuestros lectores.

Se han graduado de Doctor en Sagrados Cánones los jóvenes alumnos de este Seminario, D. Manuel Civieta y don Nicolás Argibay. También ha recibido la investidura de Bachiller y Licenciado en la misma Facultad D. Francisco Garciarena.

Hé aquí el orden de las fiestas religiosas que la Comunidad de Bernardas cistercienses celebrarán los días 14, 15, 16 y 17 de este mes en honor de su glorioso fundador, para conmemorar el octavo centenario del nacimiento del esclarecido Doctor. Los tres primeros días habrá solemne misa con S. D. M. expuesto. Por la tarde Santo Rosario y sermón que predicará, el primer día el Rvdo. P. Aizpuru, S. J.; el segundo Fr. Filiberto Díaz, del convento de Santo Domingo, y el tercero el Dr. D. Rogelio Matias, coadjutor de la parroquia de la Catedral.

La fiesta principal será el día 17, predicando en ella el Magistral Sr. Jarrín.

A todos los actos asistirá una escogida orquesta; y es de advertir que el servicio de altar y celebración de la santa misa estará el primer día á cargo de los RR. Padres Jesuitas, el segundo de los RR. PP. Dominicos, el tercero del clero parroquial y el cuarto del Ilmo. Cabildo Catedral.

En el número de *El Boletín Eclesiástico* correspondiente al día primero de este mes, se publica la resolución de la Sagrada Congregación del Concilio referente á la Penitenciaría de Salamanca.

Dicha congregación ha ratificado el nombramiento hecho por el Ilmo. Cabildo, á favor del Dr. D. Primitivo Vicente.

El jueves terminó, con la solemnidad de costumbre, la octava de Corpus en la Catedral.

Durante la procesión de la tarde se cantaron preciosos motetes, siendo muy acertada la interpretación de todos ellos.

Ayer recorrió con la brillantez de otros años las calles de Salamanca, la procesión del Sagrado Corazón de Jesús. A ella han asistido más de 200 estudiantes de la Universidad de Deusto, que se encontraban aquí para examinarse.

Mañana tendrá lugar en Tejares una solemne fiesta religiosa en honor del Sacratísimo Corazón de Jesús. En ella predicará el Rvdo. P. Aizpuru, de la Compañía de Jesús, y se estrenará una preciosa imagen del Deífico Corazón y dos elegantes candelabros, donado todo por los excelentísimos señores Marqueses de Castellanos.

Habrà procesión con dicha efigie por las principales calles de la villa.

La Asociación de Hijas de María de Peñaranda, celebra mañana en honor de su Inmaculada Madre solemne fiesta religiosa. A las ocho de la mañana habrá comunión general, durante la que se cantaràn preciosos motetes al Santísimo Sacramento. A las diez se celebrará misa mayor solemne en que predicará el ilustrado párroco D. Nicolás Encinas Villoria, quedando expuesto S. D. M. hasta las cinco de la tarde en que se reservará velando entre tanto à S. D. M. las señoritas directoras.

Nuestro Excmo. Prelado pronunció el día 3 en la alta Cámara un elocuente discurso, que fué muy aplaudido por

todos los Sres. Senadores, con motivo de la discusión del proyecto de descanso dominical.

Hé aquí un extracto, que tomamos de *El Movimiento Católico*:

«El Sr. Obispo de Salamanca pronuncia un elocuente discurso declarando que la Iglesia viene á estos debates á iluminar con la ciencia teológica la resolución de sus problemas.

Estudia la cuestión social que supone hija del descreimiento del siglo y consecuencia de las doctrinas de la revolución francesa.

Dice que el código fundamental de la naturaleza es la ley de Dios, puesto que todos somos hijos de Él, y que las leyes que rigen las naciones, no son más que reglamentos para la ejecución de estas leyes.

Por eso, añade, cuando se infringen esas leyes, viene el desequilibrio. La revolución francesa derogó la primera tabla de la ley de Dios, que trata de su gloria, para dejar sólo la segunda que trata del provecho del prójimo. Consecuencia natural fué el desencadenamiento de las pasiones y de los egoismos; y la cuestión social, que cada día se presentaba más grave, se lanzó por el camino hoy emprendido, libre del freno de la Religión.

Ante el pavoroso problema que se presenta, no hay más solución que acudir á la Iglesia.

Elogia la última Encíclica de Su Santidad, que señala la única tabla de salvación.

Elogia el espíritu que informa el proyecto, y señala la deficiencia de hacer divisiones entre los españoles católicos y los que no lo son.

Termina diciendo, que el proyecto no es el ideal de la Iglesia, y por esto viene la Iglesia con sus doctrinas á discutir sus conclusiones.»

«Rectifica el señor Obispo de Salamanca, insistiendo en que á pesar del art. 11 de la Constitución, se podía haber ido más adelante en el proyecto.

Dice que los Prelados aceptan lo que quiera dárseles; pero pide que no se les condene al suplicio de Tántalo, enseñándoles la copa de agua y no dejándoles saciar su sed.»